



COLUMNA

# Catalanes

## La doble apuesta catalana de Pedro Sánchez para Congreso y Senado no lo es solo por el diálogo territorial

XAVIER VIDAL-FOLCH

20 MAY 2019 - 00:00 CEST



La ministra Meritxell Batet, en La Moncloa, el pasado octubre. SERGIO PEREZ (REUTERS)

Se acabó el falso monopolio de que “los catalanes”, los “partidos catalanes” o “los políticos catalanes” eran los nacionalistas. Ahora, los más relevantes son dos federalistas-socialistas, [Meritxell Batet](#) y [Manuel Cruz](#), ya casi tercera y cuarta autoridades del Estado.

La costumbre de tomar el todo (los catalanes) por la parte (los nacionalistas) era útil para abreviar y titular. Pero suponía una injusta baza en favor de los nacionalistas, hoy *indepes*, en la lucha por la hegemonía cultural, clave para la política.

Así que desde ya los reporteros de *The New York Times* y compañía escucharán para sus textos no solo la visión de la Generalitat levantisca que tan bien les cuida —como ha denunciado la sagaz corresponsal de *Le Monde*, Sandrine Morel—, sino también las de los presidentes del Congreso y el Senado.

Existe así una vía para que acabe el más siniestro *hecho diferencial*, el de la prima al ruido del aislacionista a costa de la discreción del dialogante. La ponderación

### MÁS INFORMACIÓN



Manuel Cruz, hacer política en voz baja

ecuánime puede desafiar con éxito al amarillismo seducido por el escaparate, el escándalo, lo subversivo, lo raro... pretendidamente auténtico.

Meritxell Batet, la ministra que sabe lo que es un desahucio

Pero también es falsa la queja centralista de que los catalanes lo copan siempre todo. Desde hace decenios no encabezan ninguna gran institución (salvo Landelino Lavilla, quien ejerció poco en la escena catalana). Ciertamente que el primer presidente del Congreso fue el leridano Ramon de Dou, pero eso fue en 1810, en las Cortes de Cádiz (luego hubo otros dos, en 1811 y 1821). Y que el gran Laureà Figuerola, inventor de la peseta, presidió el Senado, pero en 1872. Y que el general Prim, reusense, fue primer ministro, pero en 1869-1870, único caso en España (en Francia lo ha sido otro catalán, actual, Manuel Valls).

Claro que la Primera República (1873-1874) contó a tres políticos labrados en Cataluña entre sus cuatro presidentes: Francesc Pi i Margall, Estanislau Figueras y el almeriense Nicolás Salmerón, diputado por Gràcia que luego sería elegido para presidir la agrupación de los catalanismos, Solidaritat Catalana.

Hoy, la doble apuesta catalana de Pedro Sánchez no lo es solo por el diálogo territorial. También certifica y visualiza que el derecho de autodeterminación (interno) de los catalanes se respeta, como dictamina la ONU. Y que la autodeterminación (externa, secesión) carece absolutamente de apoyatura jurídica: solo es viable si un pueblo no halla espacio político dentro del Estado en que cohabita, porque es colonial, dictatorial o genocida.

---

Puedes seguir EL PAÍS Opinión en [Facebook](#), [Twitter](#) o suscribirte aquí a la [Newsletter](#).

---

Se adhiere a los criterios de

[Más información >](#)

---

 ARCHIVADO EN:

Opinión · Pedro Sánchez · Meritxell Batet · Manuel Cruz · Senado · Presidencia Gobierno · Gobierno de España · Congreso Diputados · Parlamento · Gobierno · Administración Estado · Política · Administración pública

**CONTENIDO PATROCINADO**

**El Amplificador Wifi que arrasa en USA ha llegado a España**

MRGADGETPRO.COM

**¡Ya no es un secreto! Descubre las 8 ventajas de depilarse con depiladora**

BRAUN

**Calcula ahora lo que te puedes ahorrar en tu seguro**

WWW.AXA.ES

**Y ADEMÁS...**